

Citar: Apellidos, N. (2015) "Título", en: González García, E.; García Muñiz, A.; García Sansano, J. e Iglesias Villalobos, L. (Coords.). *Mundos emergentes: cambios, conflictos y expectativas*. Toledo: ACMS, pp.

LAS NUEVAS FORMAS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA. LOS CÍRCULOS DE PODEMOS

Juan Miguel Martínez Espinosa. *Universidad Miguel Hernández*

Jorge Antolín Sánchez. *Universidad Miguel Hernández*

Resumen:

El periodo de crisis que atraviesa el Estado español desde 2008 no solo lleva consigo efectos económicos, sino también sociales que se traducen en descontento y desconfianza por parte de la sociedad. Muestra de ello es la pérdida de confianza hacia las instituciones públicas y en especial a las instituciones políticas, quienes han perdido gran parte de su crédito en términos de representatividad como se puede observar en los datos de participación. El fenómeno que más represento esta situación de frustración fue el denominado 15M y el lema que llevó por bandera: no nos representan. Ante estas condiciones se hizo necesaria una nueva forma de participación política que rompiera con la concepción tradicional, como son acudir a las citas electorales cada 4 años o bien, pertenecer en condición de militante a un partido político, quienes también se han visto envueltos en esta situación de descontento.

Estas nuevas formas de participación política han venido acompañadas e incluidas con la aparición de partidos emergentes, quienes han sabido combinar esa necesidad de una participación política más continua, la visión tradicional con las nuevas tecnologías, ya sean las redes sociales como plataformas con las que poder acceder al voto. Estos no solo han puesto en disposición de sus simpatizantes y militantes, en el término moderno de entender a estos pues ya no solo se simplifican a la posesión de un carnet, el voto electrónico para elegir a quienes representaran al partido en las elecciones en un sistema de primarias, sino que han permitido debatir programas y propuestas en plataformas electrónicas. Además, en su visión tradicional ese "reparto" de poder en cuanto a toma de decisiones deslocalizado en un fenómeno conocido como Círculos.

Por ello, mediante este estudio, se tratará de analizar desde el punto de vista de la ciencia política la situación de la participación política en nuestro país: Analizar tanto el tipo de participantes como el motivo de la participación. Finalmente, el trabajo terminará con un estudio de caso donde analizaremos las nuevas formas de participación política que han aparecido en nuestro país, concretamente el funcionamiento de los 'círculos' o asambleas ciudadanas que ha creado la nueva organización política 'Podemos'.

Palabras Clave: Participación política, Círculos, Asambleas, Podemos, Confianza.

INTRODUCCIÓN

El periodo de crisis que atraviesa el Estado español desde 2008 no solo lleva consigo efectos económicos, sino también sociales que se traducen en descontento y desconfianza por parte de la sociedad. Muestra de ello es la pérdida de confianza hacia las instituciones públicas y en especial a las instituciones políticas, quienes han perdido gran parte de su crédito en términos de representatividad

como se puede observar en los datos de participación. El fenómeno que más representó esta situación de frustración fue el denominado 15M y el lema que llevó por bandera: no nos representan. Ante estas condiciones se hizo necesaria una nueva forma de participación política que llevara a cabo una ruptura con la concepción tradicional, como son acudir a las citas electorales cada 4 años o bien, pertenecer en condición de militante a un partido político, quienes también se han visto envueltos en esta situación de descontento.

Estas nuevas formas de participación política han venido acompañadas con la aparición de partidos emergentes, quienes han sabido combinar esa necesidad de una participación política más continúa, la visión tradicional junto a las nuevas tecnologías, ya sean las redes sociales como plataformas con las que poder acceder al voto. Estos no solo han puesto en disposición de sus simpatizantes y militantes (en el término moderno de entender a estos pues ya no solo se simplifican a la posesión de un carnet) el voto electrónico para elegir a quienes representarían al partido en las elecciones en un sistema de primarias, sino que han permitido debatir programas y propuestas en plataformas electrónicas. Además, en su visión tradicional ese *reparto* de poder en cuanto a toma de decisiones deslocalizado en un fenómeno conocido como *Círculos*.

Por ello, mediante este estudio, se tratará de analizar desde el punto de vista de la ciencia política la situación de la participación política que plantea PODEMOS en nuestro país. Para ello, el trabajo terminará con un estudio de caso donde analizaremos las nuevas formas de participación política que han aparecido en nuestro país, concretamente el funcionamiento de los 'círculos' o asambleas ciudadanas que ha creado la nueva organización política 'Podemos'.

Palabras-Clave: Participación política, Círculos, Asambleas, Podemos, Confianza.

METODOLOGÍA

En este trabajo se ha pretendido abordar las nuevas formas de participación política, concretamente de uno de los fenómenos emergentes como es el partido político Podemos, a través del método inductivo. Con este pretendemos la elaboración descriptiva de un caso concreto y así poder crear conclusiones en el porqué de considerar a tal forma como nueva. La elección de este método se debe a que como señala Aldeguer (2014, p. 57) citando a (Couvalis, 1997; Stoker, 1997; Landman, 2012), con él se generan conclusiones generales a partir de las observaciones empíricas y los registros obtenidos en base a los datos recopilados desde la realidad de los hechos, los acontecimientos y los comportamientos políticos. En resumen, se pretende responder a ¿Cómo es? y ¿Cómo sucede?.

La cuestión, o el problema del cual subyace este trabajo no es otra que la forma de bajo la cual se organiza la formación morada, con ella la de 'la nueva militancia', la cual consiste ya no en solo disponer de un carné y entender la participación política a la reducida actuación dentro de una participación política al voto, sino la de abrir nuevas fronteras de participación política legal y por tanto, convencional.

Se consideró válido, por parte de los autores, el llevar a cabo esta investigación debido a que el tema a tratar se encontraba entre los temas de investigación en la ciencia política, concretamente en los actores políticos, entendiendo por esto las características y lógica del comportamiento político y formas de participación política de los actores políticos individuales (ciudadanos) o colectivos: partidos políticos, lobbies y grupos de presión (sindicatos, patronales), élites políticas, medios de

comunicación o movimientos sociales (pacifistas, ecologistas, feministas, entre otros), como señala Aldeguer (2014, p.58).

CONFIANZA Y PARTICIPACIÓN: UNA APROXIMACIÓN A LOS CONCEPTOS BÁSICOS Y AL CONTEXTO ACTUAL

Para entender la importancia de la innovación que plantea la joven formación política en cuanto a interrelación con sus inscritos y el papel que desempeña este se hace necesaria una aproximación a la definición de los conceptos que marquen un marco teórico, así como una aproximación al contexto política que se vive en la actualidad.

CONCEPTOS

Como señalan Anduiza, Crespo y Martínez (2009, p. 39) una definición clara y explícita debe permitir identificar los atributos asociados a cada concepto. Por ello, se define a continuación una serie de términos que se consideran necesarios a lo largo del trabajo de la forma más clara.

En primer lugar definimos participación política como la acción o simple actitud a través de la que un individuo o grupo, que no está a priori formalmente designado para tomar las decisiones políticas, pretende intervenir en ese proceso (Molina, 1998, p. 88). Además existen varias formas de llevar a cabo esta, la acción política puede ajustarse a formas convencionales o a formas no convencionales. Suele calificarse como convencional una acción política generalmente aceptada por la comunidad, porque se considera adecuada y ajustada a los valores dominantes: por ejemplo, discutir sobre política, afiliarse a organizaciones, votar, exigir derechos reconocidos legalmente mediante la recogida de firmas o el envío de cartas a la autoridad. Se trata de las formas legitimadas y, en cierta medida – aunque no siempre-, promovidas por las elites políticas. Por su parte, las formas no convencionales son aquellas que –con independencia de su objetivo- son rechazadas o mal vistas por parte de la comunidad: ocupaciones de locales, sentadas, interrupciones de tráfico, etc. Son modos de hacer política que entran en conflicto con algunos valores dominantes y que, por esta razón, encajan difícilmente entre las formas legalmente reconocidas (Vallès, 2010, p. 328).

El concepto de confianza política puede tener significados diferentes dependiendo de la connotación, o hacia lo que lo queramos dirigir. Pero en reglas generales, el acatamiento de las decisiones vinculantes y los outputs del sistema político, se encuentra estrechamente ligado a la confianza que los ciudadanos tienen en el hecho de que las instituciones públicas estén ciertamente dirigidas hacia la satisfacción del interés general, y no, por el contrario, destinadas a la consecución de intereses particulares (Aldeguer, 2014, p. 299).

Por último, cabe señalar la definición de partido político, por la cual entenderíamos aquella organización política con cierta ambición de permanencia que agrupa a una serie de personas relativamente cohesionadas en torno a una ideología y, sobre todo, con la voluntad de llegar al poder público. Es ésta una ambición explícita que, en los sistemas democráticos, se traduce en candidaturas para ganar representación y, si es posible, acceso al gobierno (Molina, 2013, p. 89).

APROXIMACIÓN AL CONTEXTO ACTUAL Y LA APARICIÓN DE PODEMOS.

En un momento de crisis en cuanto a confianza política, pues se encontraba

por debajo del 30%, según el Barómetro de Enero de 2014, nº 3011 del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS en adelante) y con la proximidad de unas elecciones se fundaba en Madrid uno de los partidos que puede provocar el fin del bipartidismo que tanto tiempo se ha mantenido en el sistema político español, o al menos cuestionarlo.

Ha sido con el paso del tiempo cuando hemos visto el desarrollo en cuanto a funcionamiento de este. Hablamos de un funcionamiento innovador en doble sentido. En primer lugar la deslocalización del poder ejecutivo en sus *círculos*. Esto significaba llevar a cabo la ruptura con las formas tradicionales de militancia basados en la posesión de carnés, ya fueran como militantes o como simpatizantes. Las personas que quisieran estar presentes en el proyecto, en un principio, tan solo debían acudir a las plazas o espacios públicos donde de forma asamblearia se tomarían las decisiones condescendientes a la formación, abandonando así también el reducir la toma de decisiones a las ejecutivas de los partidos clásicos que habían dominado la oferta política en España. No sería objeto de debate este movimiento si no fuera porque existe la posibilidad de estar delante de una transformación de una forma de participación política no convencional, como es la ocupación de espacios públicos, a una forma de participación convencional, debido a la cada vez mayor aceptación de esto por la opinión mediática.

Otra de las cualidades a tomar en cuenta sobre es la intención de romper con la dicotomía de izquierda – derecha haciendo patente su característica de formación política *catch all*. Se plantean como objetivo la creación de una mayoría política con la que optar al gobierno, ignorando cualquier tipo de *cleavage* y planteando un discurso populista con el que se pretende la creación de una nueva identidad política.

Por último se plantea una cuestión trascendental en la participación política de la era tecnológica en la que se encuentra la sociedad actualmente. En un principio se utilizaba como una extensión como plataforma electoral, como dice Domingo (2008, p. 306) citando a Selingo (2002), el anecdotario político fija 1996 como el año en que Internet empezó a formar parte de las estrategias de comunicación electoral de las campañas. En su última intervención durante el primer debate televisivo de las presidenciales estadounidenses, el candidato Bob Dole dio la dirección de su web e invitó a la audiencia a visitarla. Al cabo de una hora, el servidor que tenía la web quedó fuera de servicio desbordado por los miles de usuarios que querían ver la web desde sus ordenadores. Pero no es aquí donde se asienta la formación Podemos, sino que va más allá. Utiliza la red para ampliar el campo de participación. A pesar de que como señala Delgado (2009, p. 289) cuando cita a Justel (1995, p.3), la participación total es un ideal inalcanzable, tanto en su vertiente electoral como la relativa a otras formas de acción políticas, internet puede ser un instrumento para al menos acercarse más a ella. Camino de ello son las aplicaciones de la democracia electrónica, en concreto la conocida plataforma *Agora Voting*, con la que llevar a cabo procesos de elección, así como otras plataformas con las que debatir sobre las líneas de actuación del partido.

El contexto actual, la organización expuesta en este apartado y que se expondrá ampliamente a continuación, junto al aprovechamiento de los recursos innovadores en política hacen de Podemos como un partido cuya finalidad es el planteamiento de otras formas de participación política con lo que legitimar las actuaciones de estos frente a su electorado.

PARTICIPACIÓN POLÍTICA: CONCEPTO A DEBATE.

Sin ningún lugar a dudas la participación electoral (es decir, el voto) se ha definido como una de las principales formas de participación política. En España la participación electoral suele ser bastante volátil. Depende del tipo de elecciones en la que nos encontramos (municipales, autonómicas, estatales

o europeas) oscila entre el 52 y el 75 %, según los datos que podemos extraer del Ministerio del Interior. Los motivos de la escasa participación electoral en algunos comicios suelen ser la desafección política y la aplicabilidad de la teoría económica del voto defendida por el economista Anthony Downs o Bernie Sanders entre otros. Existe el debate de implementar el voto obligatorio en nuestro país para que el sufragio se conciba como un deber y no sólo como un derecho. No obstante, teniendo en cuenta que el voto en blanco no existe como una alternativa al resto de fuerzas políticas, esta implementación ocasionaría en el votante con poca afección a la política la utilización de un 'voto al azar'.

Sin embargo, el voto no es la única forma de participación política existente, las formas tradicionales de participación política han ido evolucionando en la última década. Por ejemplo, la entrada de Internet en la inmensa mayoría de hogares españoles ha abierto nuevos mecanismos y canales de implicación en la política.

La profesora de política comparada en la Universidad de Harvard Pippa Norris en su libro *Democratic Phoenix* (2003) aborda precisamente esta cuestión: la incidencia de los medios de comunicación y los efectos de Internet en la participación política. La autora afirma que la participación electoral es un indicador erróneo para valorar la forma en la que los ciudadanos se encuentran implicados en política. Es decir, la concepción tradicional de participación política está en declive.

La investigadora, en su trabajo muestra cómo las tasas de participación electoral no están en declive en las democracias occidentales sino que únicamente se han estabilizado. Ella explica que en las sociedades pertenecientes a las democracias occidentales (sociedades alfabetizadas) ya no existen incrementos destacables en determinadas tasas como por ejemplo la tasa de educación o de desarrollo económico. En cuanto a la participación política ocurre algo parecido, por lo que Norris sostiene que es necesario abandonar esa concepción de declive en la participación política y debe pasarse a la valoración de otras formas de activismo.

Para fundamentar esta tesis, la autora incluye en su trabajo datos sobre las tasas de solicitud de firmas (algo similar a la Iniciativa Legislativa Popular), boicots económicos, participación electoral, tasas de afiliación a partidos y sindicatos. Por lo que intenta demostrar que si prestamos atención a otras formas de participación política y no sólo nos fijamos en la participación electoral podemos observar que la participación política no está en declive sino que ha cambiado de forma.

Los colectivos que más han utilizado estas nuevas formas alternativas y más han ayudado a cambiar la forma de la participación política han sido los jóvenes, las personas con menos educación, los subempleados y los miembros pertenecientes a grupos raciales o étnicos minoritarios.

Por otra parte, el profesor Sidney Tarrow en su obra *El nuevo activismo transnacional* (2011) estudia el impacto de las movilizaciones en la política y el carácter transnacional de la protesta en el mundo globalizado en el que nos encontramos actualmente. Este autor destaca el cambio de escala que se ha producido en las luchas sociales, un cambio en el número y en el nivel de las acciones coordinadas que conduce a un punto de enfoque diferente que implica un nuevo abanico de actores, objetos y reivindicaciones.

Tarrow entiende el activismo transnacional como el fenómeno en el que los individuos y los grupos son capaces de movilizar recursos domésticos e internacionales y hacer uso de las oportunidades de

avanzar en reivindicaciones en nombre de otros actores, contra oponentes externos o a favor de metas que tienen en común con sus aliados internacionales.

En los últimos años podemos ver evidencias de las tesis de ambos autores que sostienen que la participación política ha ido transformándose y la influencia de Internet ha tenido gran culpa de ello: La primavera árabe, las reivindicaciones de derechos en Venezuela, el 15-M, Occupy Wall Street.

PODEMOS: PARTIDO Y ESTRUCTURA.

INTRODUCCIÓN

Una de las características principales de Podemos es que no se trata de una idea en busca de un electorado o una coalición de apoyos, sino que la existencia de ese electorado es la precondition que hace posible la existencia de Podemos. Como hemos señalado antes, es un partido *catch all*, pero modifica el concepto clásico de este en sentido de que no es un partido con ciertos votantes y busca ampliar, sino que aprovechando el gran electorado descontento que ha crea el partido. A este caso, Politikon en *Podemos. La cuadratura del círculo* (2015) lo califica como "emprendedor político"

Por lo tanto, si existe una idea previa no es la aplicación de unas determinadas políticas sino la conquista de un espacio electoral. Por este motivo es por el que podríamos afirmar el cierto rasgo tecnócrata de esta organización; en este caso se interpreta la política como un conocimiento o saber técnico que necesita alejarse de los valores, principios o ideología para poder crear unas determinadas técnicas discursivas (que analizaremos posteriormente) que se adapten a la realidad social y electoral dada.

Sin embargo, podemos observar cómo su discurso se contrapone con este rasgo tan característico ya que uno de sus pilares es la crítica a la organización interna jerárquica y vertical de "los partidos viejos".

Es importante destacar la paradoja que aparece en este momento. Un partido de politólogos, sociólogos y asesores (técnicos) es capaz de conectar exitosamente con las demandas ciudadanas. Pero lo hacen como técnicos electorales o asesores políticos, es decir, como *insiders* de la política.

Según la propia organización, Podemos cuenta con los siguientes órganos:

Secretaría general. Elegida mediante elección directa en primarias abiertas y ciudadanas. Ejerce la representación política e institucional del partido y asegura la coordinación entre las áreas ejecutivas del Consejo Ciudadano, que preside.

Consejo ciudadano. El Consejo Ciudadano es un órgano ejecutivo colegiado elegido mediante primarias ciudadanas y con listas abiertas. Desarrolla las decisiones tomadas por la Asamblea Ciudadana y mantiene constante rendición de cuentas ante la asamblea ciudadana y los círculos con mecanismos de participación directa.

Comisión de garantías democráticas. Es el órgano encargado de velar por el respeto a los derechos de los inscritos en Podemos y los principios fundamentales y las normas de funcionamiento de la organización. Está compuesta por miembros elegidos de forma directa e independiente en primarias mediante listas abiertas.

Asamblea ciudadana. La asamblea ciudadana la conforman el conjunto de ciudadanos inscritos en Podemos, actualmente en torno a 350.000 personas. La asamblea ciudadana es el espacio en que se toman las grandes decisiones (programa, elecciones primarias, elecciones cargos internos, estrategia política...) en la que todos los inscritos participan de forma directa e igual con voz y voto. El único requisito para participar es ser mayor de 18 años, aceptar el código éticos y tener el compromiso con la construcción de Podemos.

En la política española hay un consenso generalizado a la hora de anunciar la de los demás. Podemos no fue un excepción, desde su presentación oficial el 16 de Enero de 2014 en Madrid, han repetido en incontables ocasiones que su partido iba a ser creado desde abajo, que los candidatos se escogerían democráticamente y que el programa electoral se redactaría de manera participativa.

Un partido político no es más que una organización que sirve como mecanismo para agregar demandas ciudadanas y representarlas. Pero hay diferentes formas de crear un partido político: desde abajo o desde arriba.

Este movimiento puede crearse desde abajo, con grupos de potenciales votantes que se asocian y deciden convertir sus demandas en el programa de un partido político. Una de las ventajas de esta forma de crear un partido político desde abajo es que ya se cuenta con unas bases, un electorado potencial y una estructura organizativa establecida. No obstante, estas bases pueden ser lo suficientemente heterogéneas como para complicar la elaboración de programas políticos coherentes y las elecciones de sus líderes. Un ejemplo representativo de esta situación puede ser las CUP en Catalunya.

También hay partidos que nacen desde arriban, con *emprendedores políticos* intentando crear un partido desde la nada a raíz de su carisma y liderazgo. Al contrario que la forma anterior, este tipo de manera de crear partidos no suele tener grandes problemas a la hora de elegir líderes. Sin embargo, se enfrenta al problema de tener que buscar un electorado y construir una estructura organizativa desde la nada, como por ejemplo UPyD. Otros ejemplos a nivel internacional de esta forma de crear partidos políticos es el partido *Forza Italia* de Silvio Berlusconi, o el partido griego de centro derecha *To Potami* creado por el famoso periodista Stavros Theodorakis.

Podemos no podría entrar dentro de ninguna clasificación, es un híbrido. Aunque esta organización sea obra de un grupo de "emprendedores políticos", es una evidencia que este partido es creado sobre los cimientos del 15M. En el último apartado analizaremos precisamente la importancia y el funcionamiento de la "herencia" que ha obtenido 'Podemos' del 15 M: Los círculos.

CÍRCULOS DE PODEMOS: QUÉ SON Y CÓMO FUNCIONAN

Como afirmamos anteriormente, la lógica habitual de la totalidad de los partidos políticos es afirmar que su organización interna es auténticamente democrática para así diferenciarse del resto de competidores electorales. Las promesas de Podemos en sus primeros actos no iban a ser menos, prometieron la creación de la organización desde abajo, que los candidatos serían elegidos democráticamente y que de manera participativa se redactaría el programa electoral.

Para entender qué son los círculos de Podemos, conviene tener muy presente el movimiento de los indignados o movimientos 15-M y sus asambleas. Los círculos de Podemos son una imagen idéntica de las asambleas creadas por este movimiento social. Los líderes de esta organización habían

participado en este movimiento social y uno de sus objetivos era recoger esa forma de participar. La organización dispone de espacios (círculos) donde se delibera cualquier tema de la organización, además una novedad con la que se puede diferenciar de las demás organizaciones políticas españolas es el recurso de internet para dar la oportunidad de participar a aquellos que no tienen tiempo o que simplemente no quieren acudir a las asambleas.

EL PAPEL DE LOS CÍRCULOS EN LA TOMA DE DECISIONES

No obstante, cuando un estudiante de Ciencias Políticas escucha esto es inevitable que se le venga a la cabeza la famosa *ley de hierro de la oligarquía* de Robert Michels que afirmaba que cuanto más grandes se hacen las organizaciones, más se *burocratizan*, ya que, por una parte, se especializan; y, por otra, deben tomar decisiones cada vez más complejas y de una forma más rápida. Aquellos individuos que conocen cómo tratar los temas complejos con los que se enfrenta la organización se van volviendo imprescindibles, formando la élite.

Por lo tanto, la cuestión es si realmente puede existir una organización diferente o es inevitable las viejas lógicas de partido. A simple vista podemos llegar a la conclusión de que Podemos cumple con su promesa inicial de abrirse a la participación y funcionar de manera democrática internamente.

No obstante, podemos observar cómo la cúpula del partido nunca cae derrotada dentro de la organización. Tras las elecciones europeas, Pablo Iglesias y su equipo acudieron a las bases para formar un comité que organizara la asamblea, llevaron a la asamblea sus propuestas de estructuración de la cúpula, también la propuesta de elegir un procedimiento de votación, la estructura general del programa, la composición de la ejecutiva y la dirección de la organización. Todas las propuestas que proceden de la cúpula resultaron ganadoras. Aunque quepa la posibilidad que debido al carisma y a la gran popularidad de sus líderes resulten vencedores de todas las propuestas, resulta llamativo que una coalición tan grande con una composición tan heterogénea de personas tenga esa unanimidad en las votaciones.

Un explicación a esta paradoja puede dárnosla Roger Senserrich en su artículo *Descubriendo la agregación de preferencias*⁵⁸: las élites de un partido político tienen la suficiente maniobra para elegir las reglas del juego (a su favor) con las que va a funcionar la organización. Por ejemplo, a la hora de elegir el comité de 25 personas que pilotaría la institucionalización del partido. En teoría fue una votación abierta a todos los militantes en la que cualquiera se podía presentar. Sin embargo, la cúpula o dirección decidió que ese comité de 25 personas fuese escogido en bloque, con una lista cerrada y en un plazo de una semana. Por supuesto, estas reglas del juego hacían que sólo grupos anteriormente organizados y con un apoyo mediático lo suficientemente grande para ser conocidos por toda la base tuviera alguna posibilidad de ganar, con estas condiciones se hace muy difícil la creación y consolidación de una candidatura alternativa. De hecho tenemos ejemplos de que sectores opuestos a las candidaturas apoyadas por Pablo Iglesias han denunciado la dificultad y los impedimentos que resultan al enfrentarse a estas candidaturas y hasta el secretario general de Podemos en Cantabria, Juanma Brun (bastante alejado de la dirección nacional) presentó su dimisión el pasado mes de Junio por pérdida de confianza.

Para que un sistema político sea considerado realmente abierto debe cumplir dos requisitos:

Que todo el mundo pueda participar. Podemos abre el espacio de participación más que cualquier otra organización política.

Sin embargo, el segundo requisito es la manera de votar, las reglas que deben seguirse para que todo el mundo pueda participar. La dirección de Podemos mantiene desde el inicio el control sobre las reglas del juego.

Otro rasgo a tener en cuenta en este tema son los recursos que posee la dirección de Podemos. Un amplio espacio de participación aumenta los costes organizativos de cualquier alternativa. Podemos, debido a su corta existencia, no tiene corrientes establecidas. Además las votaciones internas han sido siempre a través de democracia directa. La ausencia de representantes elimina la necesidad de organizarse pero también dificulta organizar una oposición. Dado que la dirección posee más recursos que cualquier otro grupo, para ellos es más favorable abrir el partido lo máximo posible. Mantener la participación abierta mantiene a la oposición dispersa. Incluso en los últimos meses se prohibió la doble militancia en Izquierda Anticapitalista dificultando nuevamente cualquier tipo de organización de una alternativa.

Todo esto les permite crear una estabilidad de cara al exterior que les permita crear y confianza a los potenciales votantes de cara a las elecciones generales. Los votantes prestan más atención a la coherencia en los mensajes que a los procedimientos internos de los partidos.

Como hemos afirmado anteriormente, el objetivo principal de la creación de estos círculos es rememorar esas asambleas improvisadas que surgieron del 15-M donde la gente debatía y discutía sobre temas de actualidad.

Una de las consecuencias principales y a tener en cuenta es que la entrada en los círculos está abierta a toda la ciudadanía y gracias a la herramienta de Internet es más accesible a personas con muy poco tiempo disponible para "participar internamente en política". Esto ha supuesto una revolución en cuanto a la organización interna de los partidos políticos se refiere ya que a raíz del surgimiento de Podemos y este mecanismo de participación casi todos los partidos han respondido abriéndose a la ciudadanía. Un ejemplo muy claro de esta respuesta de los demás partidos a modo de apertura es la de la celebración de elecciones primarias para elegir a los candidatos o las cúpulas de casi todos los partidos en los últimos años.

CONCLUSIONES

Tras realizar la investigación planteada en esta ponencia, se puede observar como el propio término de participación política es un término cuyo significado se ve envuelto en continuos cambios. Entre estos cambios hemos observado la aparición de una formación que plantea un nuevo concepto de este y preguntas que se responderán con el paso del tiempo.

La conclusión más importante es la mezcla de elementos que bien pueden parecer como participación política no convencional junto a elementos que formarían parte de la lista de métodos convencionales, poniendo en cuestión una vez más los valores y formas de hacer políticos aceptados por las elites políticas. La unión de estos elementos no son otros que los círculos y sus reuniones en los espacios públicos o calles, que bien pudieran considerarse no convencionales, para tomar decisiones de carácter partidista como en cualquier otra formación política, los cuales son considerados métodos convencionales. Además, los círculos están sometidos a un permanente proceso de elección, debido a

su carácter asambleario, lo que consideraríamos elementos convencionales que, junto al anteriormente mencionado, formarían parte del cambiante significado de participación política.

En segundo lugar, podemos también mencionar como otra conclusión de importancia, el traslado de participación política a las redes e internet, ya sea mediante plataformas o otros métodos de debate. La importancia de este es la interconexión existente entre el partido y sus inscritos de forma permanente, pudiendo tomar decisión y por tanto participar políticamente a cualquier hora del día.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Autores, informes.

Aldeguer, B. (2014), La cultura política en Canales, J.M.; Sanmartín, J.J. (Ed.) Introducción a la Ciencia Política. Madrid. Editorial Universitar, S.A.: 289 – 306.

Aldeguer, B. (2014), La metodología de la ciencia política en Canales, J.M.; Sanmartín, J.J. (Ed.) Introducción a la Ciencia Política. Madrid. Editorial Universitar, S.A.: 53 – 74.

Anduiza, E.; Crespo, I.; Méndez, M. (2009), Metodología de la ciencia política. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.

Delgado, I.; López L. (2009), Comportamiento político y sociología electoral. Madrid. UNED: 287 – 339.

Domingo, D. (2008), Irrupción de Internet en el panorama electoral, en Costa, P-O (Comp.) Cómo ganar unas elecciones. Barcelona. Paidós: 293 – 335.

Molina, I. (2013), Conceptos fundamentales de Ciencia Política. Madrid. Alianza Editorial.

Norris, P. (2003), Democratic Phoenix: Reinventing political activism, Cambridge University Press.

Politikon (2015), Podemos, La cuadratura del círculo, Debate.

Tarrow, S. (2010), El nuevo activismo transnacional, Barcelona, Hacer Editorial.

Vallès, J.M. (2010), Ciencia política, una introducción. Barcelona. Ariel.

Fuentes secundarias: Documentación prensa y recursos web.

Documentación prensa:

Martínez Fernández, A (2015), " Las nuevas formas de participación política: De Internet a las instituciones". En la red: <http://debate21.es/2015/07/01/las-nuevas-formas-de-participacion-politica-de-internet-a-las-instituciones/> (09/09/2015).

Iglesias, P(2014), "Círculos Podemos". En la red: <http://blogs.publico.es/pablo-iglesias/760/circulos-podemos/> (09/09/2015).

López de Miguel, A(2014), "Así funcionan los círculos de Podemos". En la red: <http://www.publico.es/politica/funcionan-circulos.html> (09/09/2015).

<http://www.infoelectoral.mir.es/>